

POLÍTICA

POR MARÍA JOSÉ GUTIÉRREZ Y JOSÉ TOMÁS SANTA MARÍA

El abogado de gran parte de la cúpula empresarial firmó el viernes su renuncia a Barros & Errázuriz, el estudio que formó hace casi 40 años. El lunes asistirá a la primera reunión del Comité de Seguridad del nuevo Gobierno y el martes viajará a Miami a reunirse con el Secretario de Guerra de EEUU para abordar la problemática de los carteles de droga. Este es su recorrido, con sus dolores y aprendizajes.

El martes próximo, Fernando Barros viajará por primera vez al extranjero en calidad de futuro ministro. La semana pasada recibió una invitación del Secretario de Guerra de EEUU, Pete Hegseth -Barros como "Incoming Minister of National Defense" y sus pares de países amigos: Argentina, Perú y, ahora también, Colombia- para participar de una reunión el 4 y 5 de marzo en Miami en la que se abordarán desafíos en torno a la problemática de los carteles de droga.

La cita se da en medio de la tensión entre el gobierno saliente y la administración Trump, luego de que EEUU revocara la visa a tres autoridades chilenas, entre ellas, el ministro de Transportes Juan Carlos Muñoz, por el proyecto de cable submarino que conectaría Valparaíso y Hong Kong, y que EEUU considere una amenaza para la seguridad.

Barros, con la cautela que le da una trayectoria de casi 50 años como *consigliere* de los principales empresarios del país, apenas se ha pronunciado al respecto. Estas seis semanas desde que José Antonio Kast lo invitó a sumarse al gabinete, han sido de estudio, de reuniones con miembros de las Fuerzas Armadas y del mundo político, de renuncia a los cuatro directorios que integraba, y de despedida de clientes a los que ha atendido por cuatro décadas.

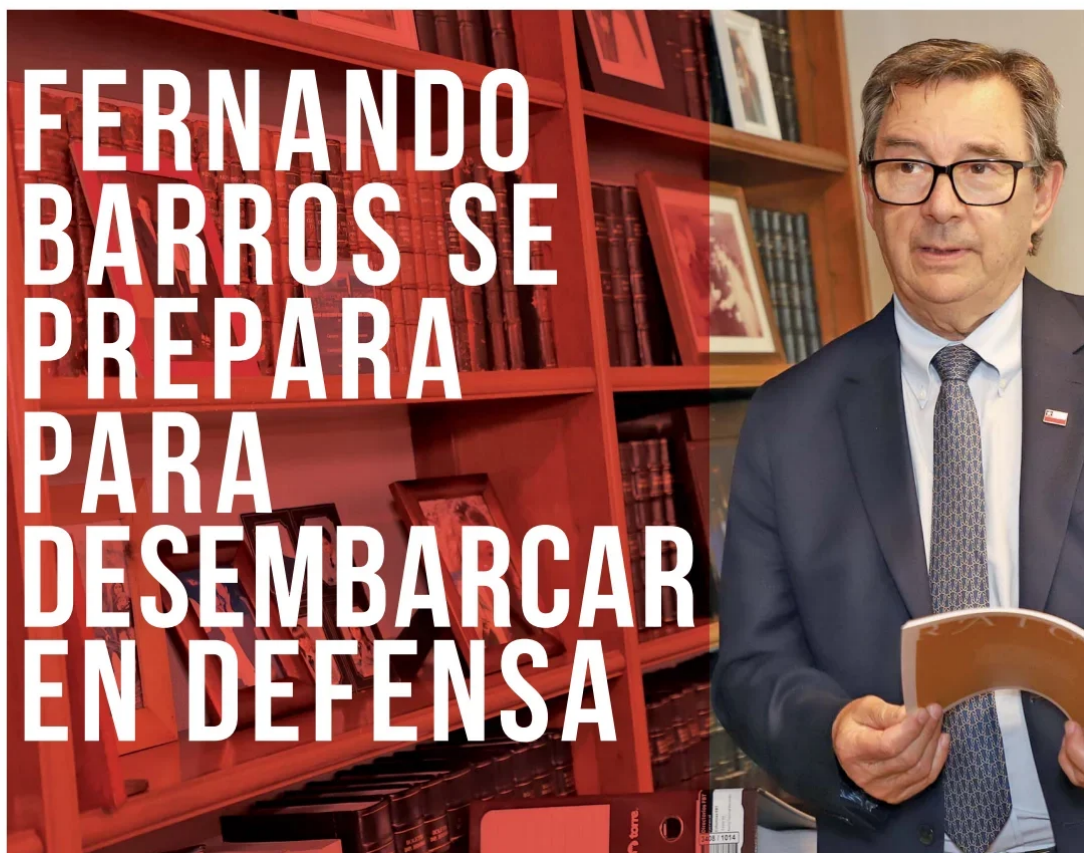
El viernes cerró una importante etapa: firmó su salida del estudio jurídico Barros & Errázuriz, el segundo mayor del país -con 34 socios y 157 abogados-, que fundó a los 30 años con José Tomás Errázuriz.

"Cuesta creer que hace cerca de 38 años firmábamos con mi socio la escritura de formación del gran proyecto que abordábamos, que se transformó en un gran equipo humano que hoy conforma B&E Abogados. Muchos recuerdos, interrogantes, la impresión de ver como socios y profesionales destacados a los que ayer se incorporaron como estudiantes en práctica. Siento un legítimo orgullo de un gran logro profesional empresarial y la certeza de que ese proyecto es hoy una institución prestigiada con una gobernanza moderna que asegura su continuidad y desarrollo. Esa alegría absorbe el 'apretón de guata' de firmar la salida de esta empresa", dijo a sus socios.

Era lo que le quedaba pendiente para dedicarse a full a su nueva labor.

Ley Pereira para 11

Fernando Barros Tocornal (68) es el sexto de nueve hermanos. De chico vivió en el campo, en la zona de El Monte, donde su padre José Barros Claro trabajaba de agrónomo, mientras que su madre, María Teresa Tocornal León, era dueña de casa. Ese campo, ha contado varias veces el abogado, estuvo durante dos años en la lista de expropiaciones de la Unidad Popular, pero finalmente nunca se tomó posesión.



Cuando Fernando era niño, la familia se trasladó a Santiago, a una casa Ley Pereira en la calle Francisco de Aguirre. Allí, en una pieza dormían los seis hijos hombres, en otra las tres mujeres y en la tercera habitación los padres.

Estudió en el Saint George's College, entró en la sede de Pedro de Valdivia y egresó en 1974 de la de Vitacura. "Partimos en un colegio de sacerdotes con sotana, pasamos por curas de pelo largo, y terminamos con un rector militar", comenta una persona que compartió con él esos años.

Dicen que no destacaba por ser buen alumno, hasta que llegó la UP. Ahí, comentan, no sólo se puso mateo, sino que además fue muy activo en la participación política. El Saint George era un colegio que incentivaba el debate, y Barros tomó partido en contra del gobierno de Salvador Allende. Fue parte del centro de alumnos y participó en la toma del establecimiento con Bernardo Matte -que iba un curso más arriba- en contra de la directiva del colegio.

En 1975 entró a Derecho en la Universidad de Chile. Coincidió con dos futuros ministros de Defensa: Alberto Espina y Jorge Burgos. En la universidad siguió activo en el mundo social, y fue presidente del centro de alumnos de la Facultad de Derecho. En ese rol lo enviaron junto con Juan Antonio Coloma a una conferencia en Filipinas que organizaba la asociación mundial de jueces, abogados y profesores de Derecho, World Peace Trough Law Center, de la ONU, que quería formar la Asociación Mundial de Estudiantes de Derecho. Barros fue electo vicepresidente para las Américas del órgano. Al año siguiente participó en la reunión anual en Sudán, y en 1979 fue elegido presidente de la Asociación Mundial en España. En su oficina aún guarda

la foto que le tomaron junto al rey de ese país Juan Carlos I.

Aunque le tiraba la política, llevaba cuatro años pololeando con Natalia Vial -hija del filósofo Juan de Dios Vial y hermana de Leonidas, socio de Larraín Vial- y se quería casar. Tras graduarse con máxima distinción, optó por la familia, y se dedicó a ejercer su profesión. Rápidamente comenzaron a nacer sus 13 hijos.

Hace dos semanas, para el cumpleaños de su mujer, toda la familia se reunió en el Lago Todos los Santos, donde los Barros Vial tienen un campo de verano. En la mesa sentados había 23 adultos (los hijos y sus parejas) y 30 nietos dando vueltas. Sólo faltaron dos nietos que están viviendo fuera de Chile: los hijos de Enrique, el tercero del clan, quien trabaja en la oficina de Nueva York de B&E.

Nace B&E

Su primer trabajo fue en el estudio Urenda, Rencoret, Orrego y Dörr. Allí estuvo ocho años. Él y su histórico socio, José Tomás Errázuriz.

Luego Barros hizo algo inusual, para los abogados de la época. Lo cuenta un amigo: "En 1984 se hizo el sistema tributario del país de nuevo. Hasta entonces, esos temas los veían los contadores, salvo los abogados de las auditorías". Barros se fue a Manasevic y asociados -representante de Peat Marwick, hoy KPMG- y ahí aprendió de impuestos.

Tres años después, con Errázuriz decidieron cumplir un sueño pendiente y se independizaron con un estudio propio. Partieron el 1 de junio de 1988. Se instalaron de allegados en una oficina prestada por Fernando Larraín Cruzat, que intentaba en esos años darle institucionalidad a Larraín Vial, entonces una empresa muy familiar. Ese fue el primer cliente de B&E.

Tras un par de meses ahí, se mudaron a la

oficina que mantuvieron hasta fines de los '90 frente a La Moneda. Junto a LV llegaron de primeros clientes los empresarios Víctor Kunstmann, de productos Collico; Guillermo Harding; Jorge Errázuriz, entonces socio de Celfin; Eduardo Gras, de Socovesa. Era fines de los '80, y muchas de las hoy grandes empresas estaban partiendo.

Tras 10 años de trabajo arduo, el estudio ya consolidado con una cartera sólida de clientes locales y algunos pocos extranjeros, Fernando Barros decidió tomarse un año sabático en Londres con su mujer y sus 11 hijos. Tenía 40 años.

El sabático en Londres... y Pinochet

La idea inicial fue hacer un LLM, Pero rápidamente la desechó: no quería estar un domingo de vuelta de un paseo pensando en la tarea que tenía pendiente. Como era profesor de Derecho en la UAL, tramitó una visa de profesor visitante y tomó cursos libres de distintas materias: pensamiento económico, algo de M&A.

Llegaron en julio de 1998. Se instalaron en Lyall Street, en el barrio de Belgravia, cerca de la casa oficina de Margaret Thatcher, de la casa de la embajada chilena y la de España. El colegio de los niños les quedaba cerca y cada mañana los padres los llevaban caminando.

Todo cambió cuando el 16 de octubre de ese año Augusto Pinochet -entonces senador vitalicio- fue detenido en Londres, donde había viajado a someterse a una operación médica.

Barros no lo conocía personalmente -había estado una vez con él previo al viaje a Filipinas siendo estudiante universitario-, pero, al igual que al gobierno de Frei de la época, no le



JULIO CASTRO

los Pinochet los despidieron con un asado en la casa de Virginia Waters. Y más tarde, ya de vuelta en Chile, lo contrataron formalmente como abogado en el caso Riggs.

De vuelta en Chile, en julio de 1999, Barros entró de lleno al mundo empresarial y gremial. Si bien había participado en la CPC, a su regreso fue dos veces vicepresidente de Icare, con Patricio Jottar, Francisco Silva y Patricio Parodi. Allí organizó el círculo legal del instituto. Integró el directorio de Socovesa por casi 25 años, el de Agrosuper por 13 años, de Cervezas Kunstmann -hasta esta semana-, del Fondo Independencia, donde además era socio -ahora debió renunciar-, de LV por 22 años, y de Oxiqum, donde además fue presidente hasta el mes pasado.

Su relación con Piñera

"Te escribo como Sebastián y no como Presidente". Así comenzó la carta invitación que Fernando Barros envió en 2018 al entonces mandatario para celebrar el aniversario del estudio Barros & Errázuriz. "A quien ha sido cliente nuestro por 30 años y nos ha honrado con su confianza, nos encantaría que nos pudiera acompañar en un momento muy importante

Hizo referencia a una categoría jurídico-moral que es injusta, improcedente y no es pertinente (...) La inteligencia de las personas no está en no equivocarse, sino que en darse cuenta y enmendar los errores", aseguró en dicha entrevista. Y fue más allá: "Cuando volví de Londres (de defender a Pinochet en el juicio), uno de los llamados de felicitación que tuve fue del entonces exsenador Piñera. Él es producto de la institucionalidad del gobierno militar, no de la Concertación. Él estudió afuera en esa época, se desarrolló profesionalmente. ¿Qué es Sebastián Piñera? Es producto de la Constitución del '80. Él es un producto de Pinochet, de la misma manera que lo son los gobiernos de la Concertación", añadió.

El tema lo conversaron posteriormente, sin resentimientos. Piñera solía ser descrito como un político pragmático, que no guardaba rencor. Tanto así que en 2023, pocos meses antes de la muerte del exPresidente, éste lo invitó con su mujer a un viaje por el Mediterráneo junto con sus amigos clásicos como Fabio Valdés, su hermana Pichita Piñera y otros del núcleo íntimo del exmandatario. Barros participó también en su cumpleaños 74 -y le regaló una caricatura dibujada por una hija, donde

ron enterrar a sus hijos.

Esto lo lleva a la contingencia. En reuniones que ha sostenido por estos días ha señalado que las FFAA han hecho muchos gestos post régimen militar y que hoy se trata de otra institución, formada en su mayoría por oficiales más jóvenes que ni participaban en aquellos años.

Algo que tiene claro es que como ministro cuando tenga que pasar por Putre saludará con especial cariño al regimiento Huamachuco: esos conscriptos, sin conocerlo, han mantenido impecable el memorial que recuerda a las víctimas del Colegio Cumbres, y acompañan al sacerdote que cada 29 de agosto realiza allí una misa.

El llamado de JAK

Pasadas las 8:30 pm del jueves 15 de enero sonó el teléfono de un número desconocido. Y luego entró un WhatsApp. Fernando Barros se encontraba en Valdivia: estaba en un asado post directorio de Kunstmann. "Hola Fernando, acá JAK. ¿Podemos hablar?".

El abogado lo sospechó de inmediato. Pocos días antes, tras el fallido ofrecimiento a Guillermo Turner en Defensa, el amigo de Barros a quien 15 años antes le había dicho que sólo ocuparía esa cartera, lo había tanteado. Pero la respuesta del abogado no había sido positiva. Sabía que su nombre podía generar oposición dada su trayectoria con el mundo empresarial, su cercanía a Piñera y su link a Pinochet.

Antes de hablar con Kast, Barros conversó con amigos exministros de Defensa. Y confirmó que se trataba de una buena oportunidad. Al día siguiente se juntó en Temuco con su mujer antes de partir por el fin de semana a Colico, y le planteó la idea de sumarse al gobierno. Con su apoyo, esa tarde llamó al Presidente electo y le dijo que sí. Eso sí antes le repitió que su nombre tenía la carga de ser el llamado abogado de Pinochet, a lo que Kast le manifestó que para él no era un problema.

¿Qué es lo que convenció a Barros? Quienes lo conocen aseguran que fue una combinación de factores. Uno, el ofrecimiento de la única cartera que le interesaba porque unía temas internacionales, geopolíticos y elementos de construcción de futuro relevantes. Dos, su estudio está consolidado, en una etapa madura donde la marca -y no los nombres de los socios fundadores, ha dicho- es lo que pesa. Tres, a nivel personal y familiar, podía darse el lujo de hacerlo, ya que todos sus hijos son adultos y profesionales. Eso no quita que le "haya dolido el corazón" -dicen en su entorno- firmar la carta de renuncia a B&E.

Por lo pronto, entre las urgencias que le tocará abordar está el problema de la inmigración ilegal en el norte de Chile. Y ver si se justifica la presencia militar en la Macrozona Sur tras cuatro años. También le preocupa el desarrollo de la Patagonia chilena, que para Barros es una base para la seguridad y desarrollo del país. Y por supuesto está la polémica en torno al cable chino, que esta semana salpicó a Barros luego de que se conociera que en su oficina se constituyó la sociedad de la empresa oriental, la que posteriormente comenzó a trabajar con otra firma de Santiago, en el tema de la concesión de un cable transoceánico.

Mañana lunes será su debut, cuando a las 8:30 sesione por primera vez el Comité de Seguridad que anunció Kast donde participarán Defensa, Seguridad, Interior, Justicia, Presidencia y el Segundo Piso. Para empezar a dar forma al nuevo Gobierno que comienza el 11 de marzo. ✚

PASADAS LAS 8:30 PM DEL JUEVES 15 DE ENERO SONÓ EL TELÉFONO DE UN NÚMERO DESCONOCIDO. Y LUEGO ENTRÓ UN WHATSAPP. FERNANDO BARROS SE ENCONTRABA EN VALDIVIA: ESTABA EN UN ASADO POST DIRECTORIO DE KUNSTMANN. "HOLA FERNANDO, ACÁ JAK. ¿PODEMOS HABLAR?". EL ABOGADO LO SOSPECHÓ DE INMEDIATO.

parecía que el juez Baltasar Garzón solicitara su extradición a España para juzgarlo por crímenes cometidos en Chile. Y veía que en Reino Unido no estaba el ambiente para su liberación y traslado a Chile.

Organizó distintas iniciativas con el mundo empresarial, principalmente en contacto con Walter Riesco, de la CPC. La experiencia -ha dicho- se convirtió en un doctorado en comunicaciones.

No tenía acceso a la Corte, pero consiguió varias veces ingresar. Y si bien no fue parte de la defensa de Pinochet -a cargo de Miguel Alex Schweitzer y Hernán Felipe Errázuriz-, participó varias veces en reuniones con ellos. Lo suyo fue, informalmente, convertirse en el estratega comunicacional y político. Para eso trabajó con agencias de medios locales, armó redes con el Partido Conservador inglés y sobre todo con la ex primera ministra, Lady Margaret Thatcher, quien incluso lo invitó a su fiesta de Navidad. Y así creó y organizó el grupo de presión Chilean Reconciliation Movement, que buscaba influir en la opinión pública británica argumentando que el caso era una persecución política y que Chile debía resolver internamente cualquier causa judicial.

Barros organizó la visita de Thatcher a Pinochet, con transmisión en directo al mundo vía Fox, hizo constante gestión de prensa en el Telegraph e incluso gestionó un encuentro privado en la casa de Thatcher entre el general Ricardo Izurieta y el gobierno inglés.

En privado Barros ha comentado que el Pinochet que conoció entonces era "un abuelo" de 82 años, que no entendía qué estaba pasando. Y que él, como abogado, fue el encargado de traducirle las implicancias del caso. La relación fue estrecha: cuando los Barros Vial partieron de regreso a Chile en julio de 1999,

para nosotros", continuó la misiva. En pleno gobierno, Piñera llegó ese 29 de noviembre a CorpArtes a acompañar al que entonces ya era considerado un amigo.

A través de su cliente Gustavo Valdés, casado en esos años con Magdalena Piñera, Barros conoció a Sebastián Piñera cuando era candidato a senador. Y aunque no votó por él, si comenzó a asesorarlo, transformándose con los años en una de sus personas de más confianza. Cuando más tarde vino la presidencia se especuló sobre una eventual participación de Barros en el gabinete. Pero antes de que se le ofreciera un cargo, éste dijo que no. No quería un puesto político, ni estaba dispuesto a pasar arriba de un avión como canciller. Tampoco quería irse fuera del país cuatro años a cargo de una embajada. "El único ministerio que alguna vez tomaría es Defensa, porque hay mucho que hacer ahí desde una perspectiva de Estado", dijo entonces a un amigo en común.

En vez, el *consigliere* de Piñera se hizo cargo de estructurarle el fideicomiso ciego para evitar posibles conflictos de interés durante su gobierno, lo que además implicó la venta de importantes empresas como Latam y Chilevisión.

Quienes conocieron la relación entre ambos dicen que fue de cercanía y honestidad. Barros suele repetir que no se puede ser condescendiente con los clientes ni decirles lo que quieren oír. Un buen ejemplo es lo que ocurrió en 2013: Barros participaba en una gira presidencial, invitado por el mismo Piñera, y desde ahí concedió una entrevista a La Segunda en la que criticó duramente al Presidente que en ese entonces sorprendió al mundo político acuñando el concepto "los cómplices pasivos" del régimen militar. "El Presidente se equivocó.

aparecía él, Cecilia Morel, sus hijos y nietos, La Moneda y el Parque Tantauco-, y lo acompañó también a festejar sus bodas de oro el 21 de diciembre.

Tras su muerte, el abogado asumió la presidencia de Inversiones Odisea, su family office en el que participan los cuatro hijos Piñera Morel. Barros tuvo que renunciar también a eso, por lo que los Piñera deberán nombrar a un nuevo presidente del directorio.

El momento más duro

29 de agosto de 2008. El bus que trasladaba a 28 alumnos del Colegio Cumbres en su viaje de estudios se desbarrancó cerca de Putre. Nueve perdieron la vida, entre ellas Bernardita Barros Vial.

Han pasado 17 años del accidente. Pero a Fernando Barros aún le lloran los ojos cuando habla de "la Berni". De su sonrisa, de los abrazos que le dio. Fue un golpe durísimo que ha dicho que lo acompaña siempre. Eso, y la muerte de su nuerca Victoria Claro en 2024 producto de un cáncer. Barros considera a hijos, yernos y nueras una sola familia.

"Al final tú te vas quedando con la esencia de las personas. La tragedia se asienta y te van quedando esos chispazos, las alegrías, las risas", ha comentado en privado.

El dolor, ha dicho, a su vez le trajo elementos positivos: cariño, apoyo y solidaridad; le enseñó a preocuparse de abrazar a sus seres queridos, y hacer pequeños gestos. También, en cierta forma, lo conectó con dolores que han sufrido otras personas, por ejemplo, los chilenos exiliados. Tras su paso por Londres donde conoció y entabló relaciones de amistad con muchos de ellos, entendió los sufrimientos de la separación de las familias. Así como también el dolor de aquellos padres que nunca pudie-